

NUEVOS *TITULI PICTI* VINARIOS DEL LITORAL NORESTE DE LA HISPANIA CITERIOR

VÍCTOR REVILLA

CEIPAC. Departament de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia. Universitat de Barcelona

INTRODUCCIÓN

*L*os *tituli picti* constituyen uno de los componentes más importantes del aparato epigráfico de las ánforas romanas. Sin embargo, los problemas de conservación y de recuperación arqueológica, junto a las propias características de su redacción (concisa y abreviada y, por tanto, ambigua), hacen que la evidencia disponible sea muy limitada y de valoración difícil. Dos hallazgos de procedencia diversa, que identifican productos vinarios de origen distinto, permiten ampliar, aunque sea de modo limitado, el corpus de la epigrafía anfórica de la Cataluña romana.

UN *TITULUS PICTUS* DE VINO GALO EN *ILURO*

El inventario de algunos materiales del Museu de Mataró ha proporcionado la oportunidad de estudiar nuevamente una inscripción pintada sobre un fragmento de ánfora¹. La inscripción apareció durante los trabajos de limpieza y consolidación realizados desde 1970 en un tramo de la vía romana de Parpers, en el punto en que esta vía supera las estribaciones de la cadena montañosa

¹Agradezco a Joaquim García, director del Área d'Intervenció Arqueològica del Museu de Mataró, la posibilidad de estudiar el fragmento, así como algunos de los datos aportados.

PYRENAE

Núm. 31-32, anys 2000-2001, pàg. 209-216

que separa el litoral (la comarca del Maresme) y el Vallès (Prevosti, 1981: núm. 204, págs. 215-17, recoge la información disponible sobre el lugar). La información que aporta la pieza es limitada: no tiene contexto estratigráfico ni puede establecerse su procedencia (quizá alguna de las *villae* de las proximidades); además, el texto es breve y está mutilado. Sin embargo, en él se menciona explícitamente una cepa de la que procedían algunos de los mejores vinos romanos. Este hecho su posible procedencia justifican un estudio más detallado que permita entender el significado de su presencia en la región.

E. Rodríguez Almeida, a quién se debe la primera publicación y que no pudo analizar directamente el fragmento, consideró que pertenecía a una ánfora itálica de los tipos Dressel 2 o 3 y propuso la lectura siguiente (Rodríguez Almeida, 1980: 350):

AMIN(EUM)
NET(US)
M? (A?)

El motivo de que Rodríguez Almeida propusiera un origen itálico fue, seguramente, la propia mención del término *amineum* en la inscripción. Con él se identifica un grupo de cepas que las fuentes literarias relacionan preferentemente con la viticultura itálica de época imperial. Su afirmación no era en absoluto extraña si se tiene en cuenta que, dejando de lado algunas referencias indiscutibles recogidas en el *Corpus Inscriptionum Latinarum* (relacionadas precisamente con el vino galo), la identificación concreta de vinos provinciales, así

como de sus calidades y derivados, a través de los *tituli picti* es un fenómeno muy reciente (Liou, Marichal, 1978: 145 y sigs.; Laubenheimer ofrece el primer catálogo de *tituli picti* galos con algunas lecturas dudosas; 1985: 447-450).

La observación de la pieza permite proponer un origen y una lectura diferentes. En primer lugar, su morfología no corresponde a una ánfora itálica Dressel 2-4: la pared del fragmento tiene un grosor de tan sólo 1 cms. y, por su orientación, parece situarse en el punto de unión entre el cuello y la espalda; estas características hacen imposible su atribución a la forma mencionada, mucho más robusta. Además, la arcilla es diferente a la de los recipientes itálicos del área tirrénica: bien cocida y depurada, superficie lisa al tacto, coloración beige uniforme. Estos rasgos definen, por el contrario, a las ánforas de producción gálica localizadas en *Iluro* (actual Mataró) y en algunas *villae* de su territorio. Es posible, en concreto, que se trate de un fragmento atribuible a la forma Gauloise 4, mayoritaria entre los recipientes galos de la ciudad (la gran mayoría de *tituli picti* galos conocidos se sitúan sobre este tipo: Laubenheimer, 1985: 447 y sigs.).

El texto, formado por letras bien trazadas y claramente legibles, de 5 a 6 mm. de altura, se ordena en tres líneas. Las dos primeras proporcionan una lectura segura: *AMIN(EUM) VET(US)*. Por el contrario, la tercera línea es más difícil de restituir. La primera letra puede corresponder a una M, pero de la siguiente apenas se conserva el trazo inicial (figuras 1 y 2). Los términos mencionados y su ordenación corresponden perfectamente a las inscripciones galas conocidas hasta el momento.

El *titulus* menciona unas cepas cultivadas en Italia de modo generalizado. Columela y Plinio el Viejo dedican algunas referencias a las diversas variantes, que producían los vinos de mejor calidad y cuyo cultivo se consideraba antiguo ya a mediados del siglo I d.C. (Col. III, 2, 7-13 y III, 9; Plin. HN., 21-22). Columela, en concreto, clasifica cuatro variantes y define de modo sistemático sus diferencias de calidad, productividad, tamaño de los frutos y resistencia al envejecimiento (recogido en Tchernia, 1986: 352-353). Estas referencias literarias son confirmadas parcialmente por los *tituli picti* vinarios recogidos en el volumen XV del *Corpus Inscriptionum Latinarum* donde, junto a datos diversos (cifras, *nomina*, particularidades) aparecen algunas alusiones al *amineum*.

La autoridad de los escritores clásicos ha provocado que sólo lentamente y con algunas vaci-

laciones, se empezara a considerar la posibilidad de que algunos *tituli picti* que incluían la palabra *amineum* correspondieran a vinos provinciales. Así, por ejemplo, se propuso un origen hispano para una *amphora non magnae, formae 10 similis*, con la inscripción *amin(eum)* (Tchernia, 1971: 69, nota 76; Colls; Etienne; Lequément; Liou; Mayet, 1977: 88, nota 219).

Con todo, ha sido en las Galias donde se han recogido las evidencias más numerosas y significativas sobre el *amineum*. El inventario realizado en 1985 por F. Laubenheimer y las publicaciones posteriores de B. Liou y otros autores muestran menciones muy diversas: *amin(eum) vet(us)*, *v(inum) am(ineum)*, *amineum* (Liou; Marichal, 1978: 145 y 179; Laubenheimer, 1985: 447; Liou, 1987: 72 y sigs.; Desbat; Lequément; Liou, 1987: 142 y sigs.).

La relativa abundancia de menciones confirma la existencia de un ámbito de producción y exportación de vinos de calidad, a partir de cepas itálicas, en el sur de Francia. Este catálogo se añade a informaciones del siglo pasado que relacionan calidades y localizaciones geográficas, concretamente con territorios de ciudades importantes como *Baeterrae*: CIL XV 4542, *Baeter[r](ense)*, sobre una forma 3; CIL XV 4543, *Baeter[r]ense] alb(um)*, sobre una forma 2. Totalmente diferente y excepcional es la referencia al *massicum* que aparece en una ánfora Gauloise 4 hallada en Fos. Para B. Liou no se trataría de un nuevo producto local de calidad, sino de un vino itálico transportado a las Galias en *dolia* y envasado allí en ánforas para su distribución a pequeña escala (Liou, 1987: 74; cf. Tchernia, 1986: 283).

Esta producción provincial no se limita a las Galias. También aparecen referencias al *amineum* en ánforas hispanas. Una referencia indiscutible es un *titulus*, con la fórmula *amin(neum) lic(...)*, sobre una ánfora Dressel 2-4 tarraconense procedente de Narbona (Liou, 1993: 135). Su presencia evidencia la introducción selectiva en el litoral tarraconense de ciertas variedades, atendiendo a criterios de inversión y rentabilidad, una situación que responde muy bien a la importancia de la viticultura en NE de Hispania a partir de época de Augusto y que parece prolongarse, como fenómeno de exportación de cierta importancia, durante gran parte del siglo I d.C. (Miró, 1988; Revilla, 1995). En esta zona, precisamente, las referencias literarias y algunos *tituli picti* muestran la existencia de vinos de calidad (de *Tarraco*, laurionense, baleárico) y su distinción cuidadosa con respecto a los vinos de producción masiva y

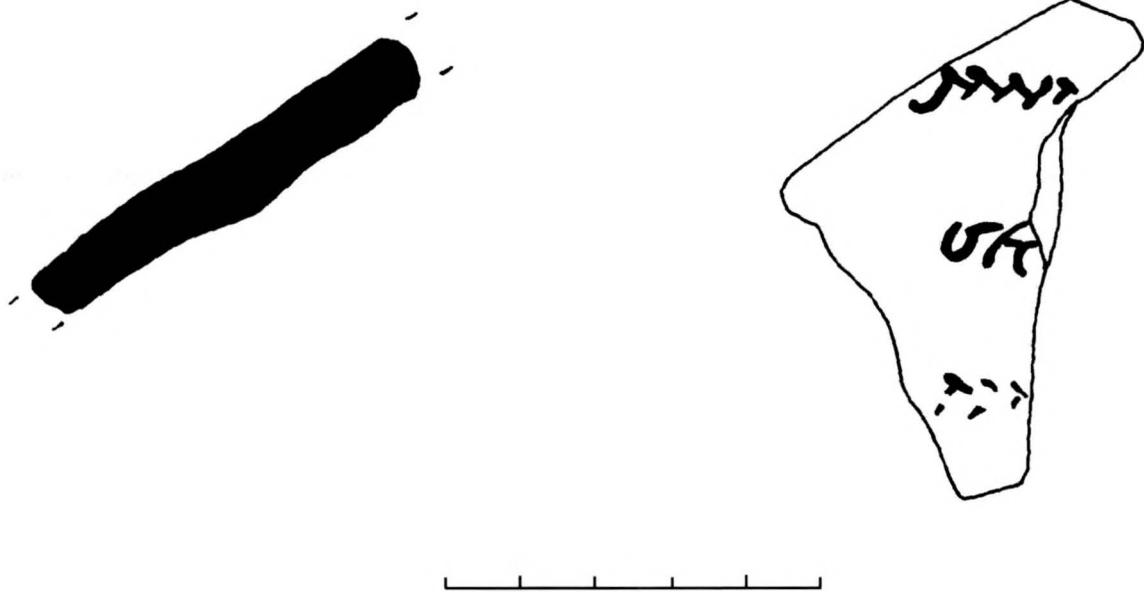


FIGURA 1: Dibujo del *titulus pictus* galo (Parpers, Argentina).

consumo popular (layetano) desde mediados del siglo I d.C. Unos y otros son bien conocidos en los mercados urbanos de Italia (especialmente, en Roma) y se distribuyen en circuitos y grupos sociales claramente diferenciados (Revilla, en prensa)².

Identificar los restantes elementos del *titulus pictus* aquí estudiado es más difícil. Existe un gran número de *tituli picti*, ordenados en tres o cuatro líneas, sobre Gauloise 4. En los casos más completos, aparecen uno o dos nombres que siguen un cierto número de combinaciones: *tria nomina* o *duo nomina*, completos o reducidos a iniciales, junto a un *cognomen*; *tria nomina* aislados y reducidos a iniciales; un *cognomen* aislado; estos últimos casos podrían deberse, con todo, a la fragmentación de los recipientes y a la consiguiente pérdida de información (la mayoría de las casi 50 inscripciones recogidas por Laubenheimer, 1985: 344 y sigs. incluyen nombres; Desbat; Lequément; Liou, 1987: 144); generalmente, se interpreta a estos individuos, que aparecen en genitivo, como comerciantes o como los destinatarios finales. En algunos casos, también aparecen numerales a continuación de la mención al tipo de vino (Desbat, Lequément; Liou, 1987: 144 y 146; organizados en cuatro líneas).

²Liou, 1987, 112-114, recoge las menciones al *Laur(onense) vet(us)*, con una localización predominantemente urbana: Roma (CIL XV 4577, 4578, 4579), Pompeya, Cartago y Ostia; para un inventario *vid. infra*.

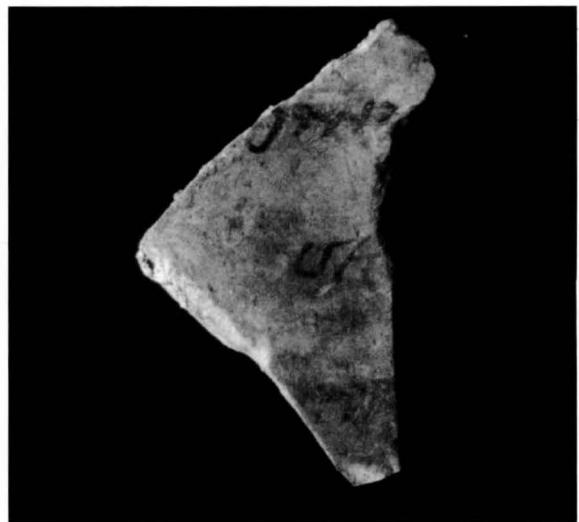


FIGURA 2: Fotografía del *titulus pictus* galo.

El ejemplar de Mataró podría indicar un nombre, pero su estado de conservación impide precisar la forma (iniciales o las primeras letras) y sus naturaleza (nombre completo denotando el estatus de un ciudadano o *cognomen*).

¿Qué significado tiene la aparición de este *titulus pictus*, excepcional y sin un contexto arqueológico preciso, en un territorio conocido por la producción y exportación de vino desde época augustea? En términos estrictamente cuantitativos, el *titulus pictus* no aporta excesivas novedades a lo que se conoce sobre la difusión del vino galo en

las provincias hispanas (aunque existen problemas de identificación de los recipientes galos respecto a sus imitaciones hispanas: Tchernia 1986: 283 y nota 69). Y como se ha visto, tampoco es una novedad la misma mención *amineum* en el *corpus* de inscripciones del vino galo. Sin embargo, su presencia permite plantear algunas cuestiones.

En primer lugar, no se trata de un hallazgo tan aislado como podría parecer. El vino de las Galias aparece tanto en ciudades como en *villae* del noreste de la Península Ibérica ya durante el siglo I d.C. y alcanza hasta los siglos III-IV d.C. Esta difusión está indicada, generalmente, por la presencia de ánforas Gauloise 4 (esta forma aparece, por ejemplo, en *Barcino* o *Emporiae*: aa.vv. 1993: 178, fig. 16, núms. 9-10).

En Mataró, es posible encontrar fragmentos aislados en niveles de los siglos II y III d.C. Pero el hallazgo más significativo lo constituyen las ánforas Gauloise 4 que formaban parte del relleno de la alcantarilla principal del *cardo maximus* de la ciudad, identificado en dos de las estaciones arqueológicas de la ciudad, Can Ximenes y Can Fullercacs, y que se data entre finales del siglo III e inicios del IV d.C. (aa.vv. 1997). Estas ánforas formaban parte de un conjunto que incluía recipientes hispanos (Dressel 23/Keay XIII, Keay XVI) y norteafricanos (Africanas I y II, Keay IA y B de la *Mauritania Caesariensis*, Keay XXV), además de numerosos fragmentos residuales. Las ánforas galas suponían, respectivamente, el 7'81% y el 23'61% del material anfórico de cada una de las dos estaciones y, lo que es más importante, parecen ser los únicos contenedores vinarios del momento (aa.vv. 1997: 70 y 81; además de los cuadros de las páginas 74 y 87).

Todos estos hallazgos muestran que la ciudad, aprovechando su posición litoral, incluía el vino galo entre los productos consumidos. Lo que no puede establecerse, por el momento, es el inicio de la circulación del vino galo y su evolución en relación a otros vinos presentes, importados o locales, entre los siglos I y IV d.C. La ausencia de envases para el vino local (en realidad, un problema de identificación) también plantea el problema del final de su producción.

Otro aspecto importante es la referencia explícita a un vino de calidad: el recipiente con la mención *amineum vetus* circuló y fue consumido en el territorio (seguramente, en el ámbito de influencia de la ciudad de *Iluro*) en tanto que producto de una calidad específica. Con ello se evidencia, una vez más, el carácter particular, por no

decir heterogéneo, del vino en tanto que producto cuya elaboración da lugar a calidades diversas. Cada una de ellas es adquirida y consumida de acuerdo con las preferencias personales del gusto o la moda y la capacidad adquisitiva y puede aparecer (especialmente en una ciudad, cuya composición socio-económica y cultural es más diversa) junto a vinos de todo tipo y procedencia. Es interesante recordar, al respecto, que en el área de *Iluro* también se han identificado recipientes vinarios itálicos, surhispánicos y orientales, con cronologías que van desde la República hasta el final de la antigüedad.

La circulación de vino galo, finalmente, muestra la continuidad de los contactos de todo tipo entre dos áreas próximas, la Narbonense y el litoral de la Citerior, desde el periodo republicano. Es de lamentar al respecto, la falta de cronología y de procedencia del fragmento procedente de Parpers, lo que permitiría conocer mejor la evolución de este contacto. Es también de destacar que el producto, el vino, pertenece a un ámbito mayor de intereses económicos, relaciones sociales y modelos culturales en el que se incluyen y participan miembros de las élites provinciales, superando los límites de sus regiones respectivas. Recientemente, por ejemplo, se han identificado personajes y familias narbonenses que, en época augustea, mantienen intereses en el vino tarracónense, en el mismo momento en que éste aparece en cantidades importantes en las Galias y Germania (Christol; Plana, 1997; Pena; Barreda, 1997; Tremoleda, 1998). Tampoco parece casual que en este mismo momento los alfares galos imiten recipientes tarracónenses (Pascual 1); o que, más tarde, hacia finales del siglo I d.C. y hasta bien avanzado el siglo III, algunos talleres hispanos imiten la forma Gauloise 4 (Aranegui; Gisbert, 1992; Revilla, 1995, 55 y 55; Aranegui, 1999).

El significado último que debe darse a la presencia de una cierta cantidad de ánforas galas y de unas variedades de vino, en *Iluro* y su territorio, depende de un análisis global de los diversos vinos consumidos en la zona. Hay que tener presente, además, que coexistieron productos importados y una producción local importante, por lo menos durante el principado de Augusto y las primeras décadas del siglo I d.C. Cada uno de estos vinos presenta sus propios problemas. Los importados (itálicos, béticos, orientales) son difíciles de identificar por sus características o de cuantificar, lo que impide precisar su valor económico y su importancia como fenómeno social e ideológico, en tanto que objeto de consumo de un grupo determinado.

Por su parte, los vinos del área del Maresme han sido exportados hacia las Galias e Italia y parecen ocupar, en el fenómeno de la exportación del vino tarraconense, una posición importante, por volumen y precocidad. Es posible que se tratara de vinos comunes, para consumo popular, pero no puede establecerse si esta cualidad fue general y constante a lo largo del principado. Por otro lado, la historia de este vino local plantea el problema de entender el final de la fabricación de los recipientes de transporte ¿Significó este último hecho el fin de la producción de vino? o, como es más factible ¿indica tan sólo el fin de las exportaciones a gran escala y de unas necesidades de transporte determinadas? En este último caso, sería interesante poder conocer que tipo de vinos se siguieron elaborando.

La importación de un vino de calidad en una región conocida por su capacidad productora y exportadora, en resumen, plantea cuestiones que sobrepasan el ámbito de lo estrictamente económico, tanto en lo que respecta al producto como a la naturaleza de los intercambios (Aranegui, 1999).

UN NUEVO *TITULUS PICTUS* REFERENTE AL VINO TARRACONENSE

El segundo ejemplar es un *titulus* escrito sobre una ánfora tarraconense. La pieza apareció en una prospección superficial junto a otros materiales de datación altoimperial, en un lugar denominado Mas d'en Padró, 1'5 kms. al suroeste del pueblo de Cubelles (provincia de Barcelona)³. El hallazgo podría corresponder a un establecimiento rural, pero las características de éste son imprecisas. Una excavación realizada en 1996 ha permitido descubrir, en las proximidades, en la partida de la Solana, un asentamiento rural ocupado entre los siglos V y VII d.C. (Morer; Rigo; Barrasetas, 1997: 88). Este núcleo combinaba la agricultura con diversas prácticas artesanales, como el trabajo del metal, y disponía de instalaciones de trabajo y almacenaje modestos: fosas excavadas en el terreno natural, silos, estructuras de combustión (incluidas instalaciones para el trabajo del hierro), una prensa y tres depósitos. Su arquitectura y organización es muy diferente de las infraestructuras de las *villae* que estructuran el territorio entre los

³ Agradezco a Magí Miret, arqueólogo del Servei d'Arqueologia de la Generalitat, la información facilitada.

siglos I y IV-V d.C. (Revilla; Miret, 1996); también se localizó una necrópolis. Es posible que la Solana fuera inicialmente un sector productivo dependiente de una *villa* situada en la zona del Mas d'en Padró o, aunque parece más difícil, que se relacionara con la importante *villa* localizada bajo el castillo de Cubelles (vid. López; Fierro; Caixal, 1997: 63; sin embargo las cronologías aportadas por esta *villa* sólo llegan al siglo V d.C.).

El fragmento corresponde a la parte central del cuello, que debía tener un diámetro interno de 9 cms.; su altura máxima es de 10'5 cms. Su arcilla es muy dura y compacta, de tacto rugoso. La superficie es de color rosado muy pálido, con restos de engobe cremoso; el núcleo es de un color rosado oscuro. Presenta abundantes partículas de color blanco y de pequeño tamaño y algunas inclusiones mayores. Por sus características, podría atribuirse a alguno de los talleres del Vallés o del sector del curso inferior del Besòs⁴.

La parte conservada del *titulus pictus* consta únicamente de dos líneas. De la primera restan dos letras, de las que sólo se puede identificar, con seguridad, una O final. La segunda línea corresponde a un numeral (III) completado por un trazo superior. Los signos son gruesos y de gran tamaño, hasta llegar a los dos cms. de altura en el caso de los trazos del número, y de un color rojo pálido. La inscripción parece bien centrada en el cuello, a la altura del arranque superior de las asas (figuras 3 y 4).

Es difícil interpretar el significado de estos elementos. Los escasos *tituli picti* tarraconenses conservados muestran una disposición regular que relaciona una mención geográfica, una referencia a la calidad del vino y una cifra; pero también aparecen letras que podrían corresponder a iniciales de *tria nomina* (un catálogo general de inscripciones tarraconenses en Miró, 1988: 311-312 y 324; los nuevos hallazgos realizados en el sur de Francia se recogen en Liou, 1987: 112, fig. 33; Liou, 1993, 135 y figs. 2-3; y Liou, 1998, 94). Esta disposición aparece de forma clara en los *tituli picti* del Castro Pretorio, con dataciones de primera mitad avanzada de siglo I d.C. Prácticamente todos ellos hacen referencia a un vino de calidad bien conocido: *laur(onense) vet(us)* (CIL XV 4577); *laur(onense) IIII* (CIL XV 4578); *vetus IIII laur(onense)* (CIL XV 4579). A ellos hay que añadir las inscripciones de Cartago (*laur(onense) IIII*: Delattre, 1906: 46-47, núms. 33-34), Port-la-

⁴ Información facilitada por el Dr. César Carreras.

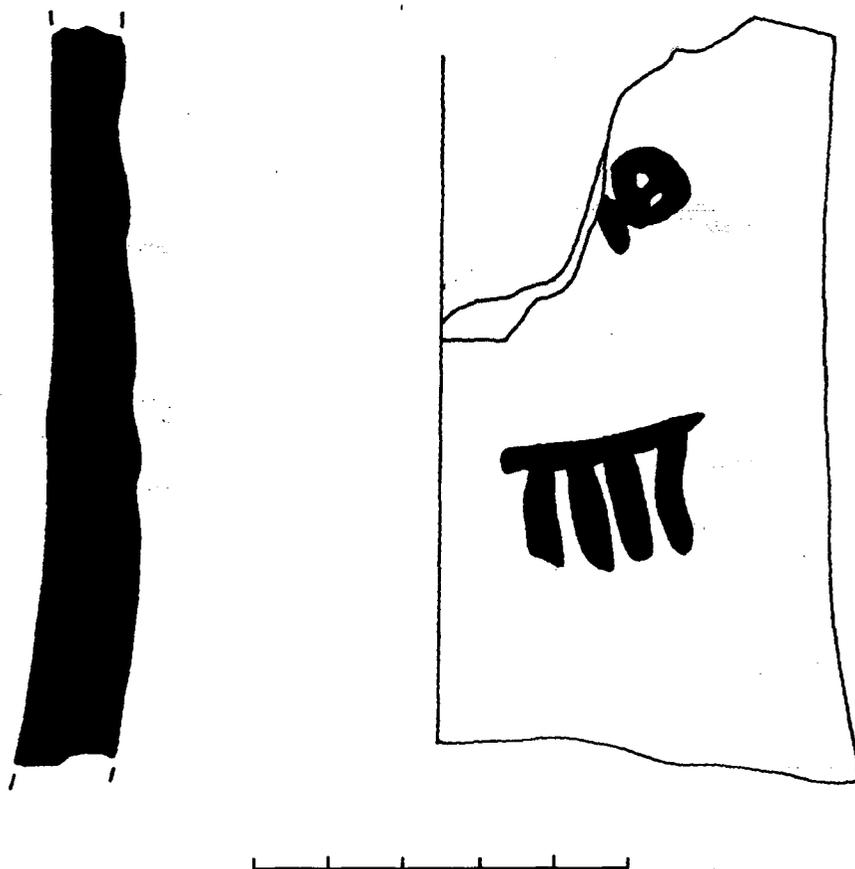


FIGURA 3: Dibujo y restitución del fragmento de ánfora tarraconense con *titulus pictus* (Mas d'en Padró, Cubelles).

Nautique (*laur(onense) vet(us)*): Liou 1987: 112, fig. 33=PN 2; un nuevo hallazgo en Liou, 1998, 94=PN 33: *laur/noc*), Pompeya (CIL IV 5558=E. Brizio, *Ephemeris Epigraphica* I, 1872, 165, núm. 195) y Ostia; en este último caso, con una referencia a un producto derivado: *laur(onense) acet(um)* (Panella 1970: 111 y 131-133, lám. XXXVI, fig. 561).

Por su parte, las inscripciones recuperadas recientemente en Port-la-Nutique incluyen numerales de valor elevado integradas en un dispositivo de tres líneas: *CX[]* y *CXX* (Liou, 1993: 135, fig. 2=PN 8 y fig. 3; la primera alude al *amineum*; ambas se redactaron sobre envases de la forma Dressel 2-4). Algunos casos muy concretos muestran la existencia de, como mínimo, dos dispositivos epigráficos, cuyas relaciones y momento exacto de redacción no pueden precisarse (CIL XV, 4578: dos inscripciones trazadas con tinta distinta). Todo ello complica la comprensión de las situaciones y de su evolución.

El único dato seguro que aportan estas inscripciones es la referencia, muy frecuente, a un

vino de calidad que es mencionado por Plinio el Viejo, el lauronense (HN XIV, 71); otra cuestión es la de la localización geográfica precisa de este vino (¿el Vallès Oriental?: cf. Miró, 1988: 242-247). Por el contrario, hasta el momento, no se han recuperado inscripciones relacionadas con otras producciones de calidad citadas por el propio Plinio o por otros autores, como el vino de *Tarraco* o el de las islas Baleares (Marcial, XIII, 18; Silio Itálico, III, 369-370 y XV, 176-177; Floro, *Vergilius orator an poeta* II, 8).

Los restos de la primera línea conservada, por tanto, permiten plantear cualquier posibilidad, desde un nombre de individuo hasta la abreviatura de una localización. En este último caso, podría tratarse tanto de una forma diferente de resumir un nombre ya conocido (¿Lauro?) como de una nueva localización.

Las cifras también son difíciles de interpretar. Evidentemente, los dos tipos de numerales conocidos hasta el momento, uno de valor mucho más elevado que el otro y representados de forma distinta, deben tener un significado distinto. La



FIGURA 4: Fotografía del *titulus pictus tarraconense*.

cifra menor, que es siempre la misma en los casos conocidos (III), aparece bien visible y junto a las referencias que combinan procedencia y calidad. Esto podría hacer pensar en una relación con referencias de calidad y de envejecimiento (*annorum quattuor*, como sugieren los comentarios de H. Dressel en CIL XV, fasc. 2, pars III, por ejemplo a CIL XV 4542, donde se lee: *sum vet(us) V (quinque annorum) Baeter[r](ense)*; en el mismo sentido: Panella, 1970: 132; Liou, 1993: 135); pero también se ha sugerido una práctica administrati-

va relacionada con necesidades fiscales (Miró, 1988: 243).

Cifras de valor semejante aparecen en otras ánforas vinarias recogidas en el volumen XV del CIL (4530, 4532, 4654); en algún caso, precedidas de la letra A (CIL XV 4551: *annorum, amphora?*; conviene recordar que las inscripciones referidas a salazones muestran abreviaturas y numeraciones semejantes: Liou, 1993: 137).

En cualquier caso, esta inscripción fragmentaria es un ejemplo más de una práctica consolidada que se relaciona con la definición, el transporte y la comercialización del contenido de un recipiente. Esta definición adquiere sentido precisamente en relación a un producto de calidad: en la mayoría de casos, el vino laurionense. El desarrollo de esta práctica epigráfica sólo es posible en un contexto cultural y socio-económico muy preciso y presupone una serie de factores: la existencia de unos circuitos de distribución estables; unas necesidades ideológicas (asociadas a la posición y al prestigio) desarrolladas por unas élites sociales que consumen determinados productos; y, finalmente, la elaboración y circulación de un conocimiento sobre el producto, que establece su valor y su uso en situaciones concretas. Las diversas valoraciones que los vinos hispanos, algunos de ellos con una localización geográfica precisa, reciben en la literatura de la capital desde la segunda mitad del siglo I d.C. muestran la formación de este conocimiento y, en última instancia, la relación entre un fenómeno económico y unos valores sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1993), "L'excavació del Kardo B. Noves aportacions sobre l'abandonament de la ciutat romana d'Empúries", *Cypsela*, X, pp. 159-194.
- AA.VV. (1997), *El Cardo maximus de la ciutat romana d'Iluro (Hispania Tarraconensis)*. *Laietània*, 10.
- ARANEGUI, C. (1999), "El comercio del vino en el litoral de la Hispania Tarraconense", S. CELESTINO (ed.), *El vino en la antigüedad romana. Segundo simposio del vino en la antigüedad, Jerez de la Frontera, 1996*, Madrid, pp. 79-96.
- ARANEGUI, C.; GISBERT, J. A. (1992), "Les amphores à fons plat de la Péninsule Ibérique", F. LAUBENHEIMER (ed.), *Les amphores en Gaule. Production et circulation*, Paris, pp. 101-111.
- CHRISTOL, M.; PLANA, R. (1997), "Els negociatòres de Narbona i el vi català", *Favèntia* 19/2, pp. 75-95.
- COLLS, D.; ETIENNE, R.; LEQUÉMENT, R.; LIOU, B.; MAYET, F. (1977), *L'épave Port-Vendres II et le commerce de la Bétique a l'époque de Claude*. *Archaeonautica*, 1.
- DELATTRE, A. L. (1906), "Un second mur d'amphores découvert à Carthage", *Bulletin de la Société Archéologique de Sousse*.

- DESBAT, A.; LEQUÉMENT, R.; LIOU, B. (1987), "Inscriptions peintes sur amphores: Lyon et Saint-Romain-en-Gal", *Archaeonautica*, 7, pp. 141-166.
- LAUBENHEIMER, F. (1985), *La production des amphores en Gaule Narbonnaise sous le Haut Empire*, Paris.
- LIOU, B. (1987), "Inscriptions peintes sur amphores: Fos (suite), Marseille, Toulon, Port-la-Nautique, Arles, Saint-Blaise, Saint-Martin-de-Crau, Mâcon, Calvi", *Archaeonautica*, 7, pp. 55-139.
- LIOU, B. (1993), "Inscriptions peintes sur amphores de Narbonne (Port-la-Nautique)", *Archaeonautica*, 11, pp. 131-148.
- LIOU, B. (1998), "Inscriptions peintes sur amphores de Narbonne. Port-la-Nautique (Aude). III", *RAN*, 31, pp. 91-102.
- LÓPEZ, A.; FIERRO, X.; CAIXAL, A. (1997), "Ceràmica dels segles IV al X procedent de les comarques de Barcelona" *Taula Rodona Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV-X)*, Badalona, 1996, Badalona, pp. 59-82.
- MARICHAL, R.; LIOU, B. (1978), "Les inscriptions peintes sur amphores de l'anse Saint-Gervais a Fos-sur-Mer", *Archaeonautica*, 2, pp. 111-181.
- MIRÓ, J. (1988), *La producción de ánforas romanas en Catalunya. Un estudio sobre el comercio del vino de la Tarraconense (siglos I a.C.-I d.C.)*, Oxford.
- MORER, J.; RIGO, A.; BARRASSETAS, E. (1997), "Les intervencions arqueològiques a l'autopista A-16: valoració de conjunt", *Tribuna d'Arqueologia 1996-1997*, pp. 66-98.
- PANELLA, C. (1970), "Le anfore", *Ostia II, Studi Miscellanei*, 16.
- PENA, M^a. J.; BARREDA, A. (1997), "Productores de vino del nordeste de la Tarraconense. Estudio de algunos nomina sobre ánforas Laietana 1 (=Tarraconense 1)", *Faventia*, 19/2, pp. 51-73.
- REVILLA, V. (1995), *Producción cerámica, viticultura y propiedad rural en Hispania Tarraconensis (siglos I a.C.-III d.C.)*, Barcelona.
- REVILLA, V. (en prensa), "El vino de Tarraco durante el Principado. Elites urbanas e imágenes de la producción", *Citerior*.
- REVILLA, V.; MIRET, M. (1996), "El poblament romà al litoral central de Catalunya", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 16, pp. 189-210.
- RODRÍGUEZ ALMEIDA, E. (1980), "Una inscripció d'àmfora trobada en la Via Romana de Pàrpers (Argentona)", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Mataró*, 10 (gener-juny) p. 350.
- TCHERNIA, A. (1971), "Les amphores vinaires de Tarraconaise et leur exportation au début de l'Empire", *AEspArq.* XLIV, núms. 123-124, pp. 38-85.
- TCHERNIA, A. (1986), *Le vin de l'Italie romaine*, Roma.
- TREMOLEDA, J. (1998), "Pvblivs Vsvlenvs Veiento. Un magistrat narbonès amb propietats al nord de la Tarraconense", *XI Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà, Comerç i vies de comunicació (1000 aC-700 dC)*, Puigcerdà, 1997, Puigcerdà, pp. 231-241.